



AÑO II. BARCELONA 13 AGOSTO DEL AÑO TERCERO DE LA GLORIOSA. NÚM. 19.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA Y EL RESTO DE ESPAÑA.—Un trimestre. . . 4 reales.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Seis meses. 24
NÚMERO SUELTO. 4 cuartos.

SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Ó CUANDO SE NOS ANTOJE.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion, calle de Monserrat, núm. 1, pral. y en casa de todos nuestros corre-pondentes.

ADVERTENCIA.

Los Sres. Corresponsales que hayan recibido la tercera y cuarta remesa, se servirán remitir su importe, si no quieren experimentar el consiguiente retardo.

ENTRE DOS FUEGOS.

Esta sola frase recopila la situacion de un imperio, representada en la última página de este periódico.

¿De qué le han servido al déspota sus invocaciones á la divinidad de la farsa, y las bendiciones del infalible farsante de Roma?

De estos remedios, aprended, mortales, Lo que esperar podeis en vuestros males.

Napoleon III ha ido á buscar la soga en casa del ahorcado.

Napoleon III es hoy una celebridad que pertenece á la historia de lo que fué.

Napoleon III es una de esas celebridades que ensucian la página mas brillante del pueblo mas heróico.

Napoleon III no cabe ya en la Francia, amante de su honor y su independencia.

Luis Bonaparte, escapado de la fortaleza de Ams á favor de un disfraz de albañil, refugiado en Inglaterra, escribiendo libros hasta comunistas, y presidente de la república mas tarde, tiene todas las trazas de un habilidoso Eugenio Raturot en busca de una posicion social.

Luis Bonaparte con su 2 de Diciembre y lo que sigue hasta la fecha, tiene todo lo mas característico del petardista político mas desdichado.

En resumen, Luis Bonaparte es un aventurero inhabilitado por el fiasco de su última aventura.

Inútil es que se apele á la intervencion diplomática de poderosas naciones.

Inútil que se eche la casa por la ventana valiéndose de cuantos medios ofrezca aun el arte de engañar á los pueblos.

Inútil la argucia, la sutileza, el mentido patriotismo, las armas todas de la seducción, toda la tramoya, los recursos todos de la comedia mejor representada.

La Francia latina no debe, no puede, resignarse á pasar por una afrenta de la cual no es responsable.

La Francia latina no debe, no puede tolerar por mas tiempo que se la arrastre á servir de instrumento á la ambicion de un tirano.

Y estamos seguros que la Francia latina se apresurará á reconquistar sus inmarcesibles timbres, demoliendo el carcomido trono del César que de error en error la ha conducido al desastroso término que pudiera de otro modo someterla al despotismo de la raza cosaca.

Llegó la hora de la justicia: ¡despierta, Francia!

Pero... no hay que darle vueltas; estudiemos en la historia el último episodio de todas las tiranías.

El reinado de los aventureros toca á su término.

Luis Bonaparte se encuentra hoy colocado entre la espada y la pared; se encuentra en una de esas situaciones difíciles que no tienen escape.

¿Quién ha colocado entre esos dos fuegos á Luis Bonaparte?

Parece como que un poder sobrenatural obligue en un dia dado al delincuente á tejer su propia mortaja á semejanza del gusano de la seda.

Mirad, sinó, como lo del aventurero aquel empieza ya á reflejarse en los aventureros de nuestra casa.

La situacion de los de la « España con honra » no es menos difícil que la de Luis Bonaparte.

Tambien se encuentran entre dos fuegos. Consecuencia lógica de su política estraviada.

Se habla de ciertas inteligencias entre los que ayer fusilaban al pueblo y los representantes de los fusilados.

Se habla de ciertos amaños del militarismo que procura siempre ir á caza de las consabidas gangas.

Se habla por fin de ciertas coaliciones que abochorna el solo hecho de indicarlás.

¿Cometeriais la nueva torpeza de volver á dejaros deslumbrar de los Prim, los Rivero, los Martos, los Serrano, los Izquierdo y demás sacra familia?

¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza! ¡Qué ignominia!

CUALQUIER COSA.

A todos y á ninguno mis advertencias tocan, quien las siente se culpa, el que no que las oiga.

¡Que no se puede aguantar el calor! digo. Que uno se ha achicharrado durante el verano actual; sí, señores.

Que jamás han habido tantas liquidaciones como en estos últimos dias; que sí.

Todos hemos chorreado mas líquido que el mismísimo Nilo al salirse de su cauce.

Con tan horripilante temperatura ¿qué cabe hacer?

¿Qué?

De dia, buscar la sombra en una casa al lado de una mujer bella y que nos mire con poco cariño.

La sonrisa indiferente de la mujer á quien se quiere, de seguro que nos hiela la sangre.

Ya tenemos pues un antídoto contra el calor, pues helada la sangre, nuestra temperatura goza de fresco.

¡Cuántas veces al ver á uno chasqueado sea en lo que fuere, exclamamos: ¡Ya; ya está fresco!!

Tales contratiempos nos quitan el calor de día y el sueño por la noche, lo cual inspira ciertos cantos quizá escéuticos, á propósito para dejar el lecho, salir á la calle y taralejar á diente cerrado algunas coplas que alivien nuestros pesares.

Por ejemplo:

Un hombre que tiene la desgracia de querer á una fea y esta no aparece á la cita que de noche le ha dado su amante.

El, al pasearse por delante de la casa de sus amores, murmura esta canción:

Asómate á esa ventana
cara de medio candil,
narices de chimenea,
y cuerpo de tamboril.

Un amante sentimental al perder el amor de su bella, canta sollozando:

Un amor tenía yo
que me decía llorando,
que nunca me olvidaría
¡y ya me estaba olvidando!

Una mujer de pobre figura y de corazón ardiente, al salir á la ventana por ver si alguien la requiere de amores, canta con ira:

¡Válgame Dios de los cielos
qué desgraciada nací!
En la pila del bautismo
faltó la sal para mí.

Un hipócrita al terminar sus relaciones con una idem, rebienta cantando:

Yo me arrimé á una beata
por tener algo de Dios;
á ella se la llevó el diablo,
y á mí poco me faltó.

Esos y otros parecidos son los cantos de las noches de verano.

¿Qué cantarán los que han gozado de un amor puro, leal, verdadero, y han visto morir á su bien querido?

¡Ah! estos dirán:

¡Arbolito te secaste
teniendo el agua en el pié,
en el tronco la firmeza,
y en las ramas el querer!!

Recuerdo que me hizo mucha gracia una muchacha joven y linda, que servía de camarera en una casa principal, cuando una noche regando ella las flores que en elegantes macetas tenían en el balcón, el jefe de la familia, hombre anciano ya, pidió un beso á la doncella, y esta, fingiendo no oírle, se puso á cantar de la manera mas seductora la siguiente coplita:

Un fraile me dijo un día:
dame la mano, salero;
yo le dije: padre mio,
tome usted la del mortero.

Ya que hablo de doncellas, ¿no es verdad

que son unos diablillos más ó menos temibles por la sátira mordaz con que á veces tratan de ridicularizar á los de la casa donde sirven?

Un conocido mio, de pelo casi tan largo como la cola de mi borrico, estaba ausente, y el día anterior á su llegada fué á su casa y tuvo lugar el siguiente diálogo:

—¿Cuándo llega Solermatas?
le pregunté á la criada.

—Las patillas llegan hoy,
el amo llega mañana.

Decidme lectores, ¿en esta época de calor, no es verdad que un artículo pesado y científicamente razonado da mal humor al leerle?

Pues por esto me place regalaros hoy, como si dijéramos, un pisto, zanfaina ó mejor, una ensalada de gran variedad de yerbas de las que Linneo clasifica con una clasificación verdaderamente clasificada, que no un escrito de aquellos que hacen arrugar el ceño.

Pues á reír, amigos lectores.

¿Leisteis el telegrama de la primera acción de los franceses con los prusianos?

¿No visteis que el príncipe imperial había asistido á la acción y que se elogia su proceder?

¡Retebien zalao! ¡ju! ¡ju!

Y cogió una bala á su lado.

Y no se sabe si en el derecho ó en el izquierdo.

Y faltan detalles.

Y no le faltó la serenidad.

Y los soldados lloraban por la serenidad del príncipe.

Y quizá á tanta emoción se deben las derrotas luego obtenidas.

¡Y á quién ocurre llevar niños á la guerra!

Y por esto hay quien dice que en cosas graves la charla (1) y los juguetes sobran.

Y quiero contaros un paralelo entre un francés y un prusiano.

Un francés se presentó al rey de Francia para obtener un grado en el ejército que de justicia le correspondía, y el monarca antes de concedérselo quiso oír toda la larga narración de los méritos del francés, en términos, que el rey le distinguió ofreciéndole un asiento para que siguiera explicando su vida y hechos.

Á las dos horas de conversacion el rey firmó lo que el soldado solicitaba.

Veamos ahora lo que hizo un prusiano.

—Señor, una palabra; decia un día un soldado al gran Federico, presentándole un memorial para que le concediese una plaza de subteniente.

—Si dices dos te hago ahorcar.

—Firmad; repuso el soldado.

El monarca, admirado de su presencia de ánimo, le concedió la súplica.

Con la guerra entre Francia y Prusia, la bandera francesa nunca quedará destrozada aunque sea vencida, porque vale mucho; pero quizá será indispensable cambiar el asta que debiera sostenerla.

Un consejo á los jefes de todos los estados y concluyo.

Decian al filósofo Menedenio:

—Es una dicha tener lo que se desea.

(1) Correspondencias publicadas en apreciables periódicos, han dicho que había soldado que iba á la guerra con un papagayo.

—Mas dicha es, contestaba, no desear sino lo que se tiene.

Si de esta manera pensasen todas las naciones, de seguro que no nos romperíamos la crisma por cualquier cosa.

TINILLO.

MISERIAS

La prensa en general felicita al gobierno por la amnistía.

Sea enhorabuena. Nos adherimos á la felicitación, como uno de tantos.

Pero debemos ser ingenuos: felicitamos con las mismas condiciones morales que ellos concedieron.

¿Sin las derrotas del César, qué hubiera sido de los amnistiados?

Háblase de la concentración de no sé cuantos miles de soldados en Barcelona.

Y háblase de no sé que planes, para cuya realización se espera no sé qué batalla decisiva.

¿Si por final de fiesta tendremos al anunciado por el Gaulois como nuestro Washington, en campaña?

Bonito fuera ver á Juan Crisóstomo, Gaminde y comparsa con gorro-frigio, al frente de otro simulacro que sin duda terminaría como el de marras.

Tomando seguramente enseñanza de la frase vulgar que dice que de los adelantados es el reino de los cielos, no faltan patrioterros que han tomado ya la delantera en la confección de ciertas candidaturas para en caso de que la... y los... ¿comprenden Vds.?

¿Cómo si siempre se hubiera de volver á las andadas!

¿No ven Vds. que ya nos conocemos bastante?

¡No sean Vds. cándidos!

Hemos tenido el gusto de ver el primer cuaderno de la obra que publica la casa editorial del señor José Codina, titulada «Boletín de la guerra entre Francia y Prusia» y nos ha parecido de las mejores de su género.

La recomendamos.

Segun afirman algunas correspondencias de París, se armó tal zipi zape en una de las últimas sesiones de la cámara, que Mr. Picard llegó á vías de hecho con Mr. Ollivier.

¿Qué tal?

Luego digan Vds. que todo lo de Francia será grilla, que el can-can y las otras reminiscencias consiguientes han hundido en el lodo las virtudes cívicas de los hombres del 92 y del 48.

¿Cómo si los pueblos heroicos no pudieran regenerarse en un momento dado!

Dicen de Bayona que los carlistas de la frontera cesan de agitarse.

Sin duda que se les puede otorgar patente de ser los primeros soñadores del mundo de los sonámbulos.

También se asegura que los de la union se las prometen muy cumplidas.

Ya escampa.

¿Qué será, qué no será,

La venida del de Rodas?

No todos las tienen todas,

Lo que fuere, sonará.

El rey de la Marmota ha colocado en la frontera de Roma un ejército de 100,000 hombres.

Reciba un millon de parabienes el infalible, aunque sospechamos que el remedio es ineficaz para el mal que le aqueja.

El fantasma Garibaldi, no se conjura ni con exorcismos, ni con ex-comuniones, ni con bayonetas.

París está sobre un volcan.

El imperio lucha por sostenerse en sus últimas trincheras.

Pero los tudescos avanzan.... avanzan sin que nada baste á detener su triunfal carrera....

El enano no quiere, sin embargo, descender del escabel del cual se vé despeñado por su propia impotencia.

La Cleopatra no quiere mostrarse indigna de su Antonio, y tambien se obceca en afrontar la lucha antes que verse obligada á ser conducida con cadenas de oro á la nueva Roma.

¡Infeliz! No se apercibió que cuenta entre sus primeros consejeros al fatídico Olózaga!!...

Parécese que agentes montpensieristas promovieron la noche del 10, alguna agitacion en Madrid.

No puede negarse que es mozo de tragaderas y rostro de baqueta el insigne Cain III.

¿Seremos tudescos, ó latinos? esto es: ¿seremos es-clavos ó libres?

El que pretenda de Elías que vaticine.

—La suerte de las armas lo ha de decidir; dirán unos.

—La dignidad del pueblo francés lo ha de hacer; dirán otros.

Lo primero está ya visto.

Lo segundo debía estarlo á estas horas.

¿En qué quedamos?

No debemos aventurar temerarios juicios.

Esperemos.

Nadie mejor que nosotros puede avenirse á ello.

Al fin y al cabo ya nos ha hecho contraer ese hábito la interinidad.

Despues de tantas fatigas, y tantos sinsabores, y tantas trapisondas, y galimatías tantos, bueno es que el perínclito Prim nos mande hacer, en su lugar des-cansen.

Pero, ¿qué lugar es el nuestro?

El lugar de.... los parásitos.

El *Independiente* anuncia la llegada á esta ciudad de los diputados republicanos Caimó y Joarizti.

Se portaron como buenos, y nos alegramos.

Reciban nuestras sinceras felicitaciones.

El manifiesto del Directorio republicano, es todo lo esplicito que pudiera desearse.

Celebraremos que los hechos y los dichos estén en perfecta consonancia.

Se le propondrá para obtar al Gran cordon de la Legion de honor, al que descubra una ametralladora de sustos.

Dirijirse al palacio de las Tullerías.

Despues de hacer los experimentos oficiales en el *can-guelo* de S. M. I., el mismo Napoleon lo adjudicará al mejor ametrallador.

¡Qué ganga!.... ¡qué gangaaaaa!!!

Otro sí: Se necesita un cosmético apropiado de po-

ner las puntas de un bigote á guisa de Borgoñon. Dirijirse por escrito al campamento de Châlons.

En la batalla de Wisemburgo acabó su vida el valiente cuanto malogrado papagayo.

En el estertor de su agonía se traducian sus últimos ayes por estas lastimeras palabras: ¡Á París! ¡Á París!

¡Séale la tierra ligera!

El trueno gordo está á la orden del día.

Sietecientos mil prusianos se dirigen á Metz.

Y dícese que la gran batalla está ya dada.

Y que las águilas francesas han huido despavoridas ante la imponente falange prusiana.

Esto da indicios para creer que el César francés ha recibido la gran lección (digo paliza) del siglo.

Esto se murmura.

Esto se asegura,

Y no falta quien jura

Que esto es la verdad.

Dice la *competente*, que los príncipes de Orleans se han acercado á la frontera de Bélgica, pidiendo un puesto de soldados en el ejército francés.

¡Qué virtudes cívicas tan levantadas!.... ¡Oh!....

Eres turco y no te creo

Aunque digas que me quieres;

Os casais con cien mujeres,

Y á ninguna dais amor.

La guarnicion de París que el lunes contaba de cuatro á cinco mil soldados, tenia ya el martes 36,000, llegados apresuradamente de varios puntos del imperio.

No hay mas que hablar, pues es bantante elocuente semejante dato.

La *Política* dice, que en un centro oficial se reunieron hace pocas noches, varios personajes y se habló del establecimiento de la república, bajo la presidencia del general Prim.

Ignoramos que fundamento pueda tener la version de la *Política*, pero todo se puede esperar del acreditado patriotismo de Juan Prim y Prats.

Algunos periódicos de París, piden que se envíen á la Frontera 4,000 agentes de orden público que hay en aquella capital.

Con semejante bandada de cuervos, no dejarían de verse en gran aprieto los prusianos; pero ¿no fuera mucho mas acertado que se les obligara á levantar barricadas?

D. Salustio es una especie de ensalada, apropiado para desengrasar cualquier especificante de mal gusto.

Si se habla de atropellos en Tolon, dejad al tacto de nuestro insigne embajador el arreglo del negocio.

Si el ex-césar francés trata de internar á los emigrados ó revolucionarios españoles, esperad á que don Salustio enseñe el rabo, y con el dirá, *nones* tratándose de su compiche Gonzalez Bravo.

Y para que no digais nunca que reniega de sus hábitos, vedle en estos momentos cantar la salve á la ley de amnistía del gobierno.

¡Salve D. Salustio! ¡Salve! ¡Salve! ¡Salve!!!

Sabido teneis todos, lo que es un inglés.

Sin embargo, no será por demás añadir que, semejante animal, no pudo ser clasificado por Linneo, por ignorarse sus escéntricas costumbres.

Un inglés se mete en donde no se le llama. Y en donde nada tiene que hacer.

Preguntadlo, por ejemplo, á Mr. Gladstone.

Y él os dirá las intenciones de su gobierno con respecto al conflicto Franco-Prusiano.

¡Eh camará! ojo al cristo! Si me niega V. la bravura, la valentía y el arrojo que demuestra en el combate el ejército francés, le voy á romper la crisma.

—Yo no dudo de eso Sr. Gabacho, pero lo que estoy viendo es que apesar de su arrojo, su bravura y todo cuanto V. dice pierden cuantas batallas presentan— ¿Perder la Francia! ¡Imposible!

—Es verdad la Francia no pierde porque gana el pueblo francés.

Que se hunda un tirano mas.

¿Qué importa al mundo?

Me gusta la franqueza de M. de Keratry. Si fuera andaluz de seguro le apellidaban el *mozo cruo*.

Os parece poco pedir la abdicacion de Napoleon III?

¡Adelante! Adelante Mr. Keratry, y pida V. la abdicacion del Padre, del hijo, del nieto y hasta la millonésima generacion de la tiranía Napoleónica y de cuantos despotismos pesan sobre la humanidad.

ANUNCIOS.

LOS

TRAPISONDISTAS DE LA GLORIOSA

(HISTORIA PURA DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

DE 1868, CON LA CONTINUACION DE LA TRAGEDIA DEL RHIN.)

O SEA

UN LIBRO QUE PUEDE COMPETIR CON LAS VERDADES DE PERO-GRULLO.

Escrito con presencia de monumentos, datos, hechos, vicios, virtudes, apostasias, desaciertos, liviandades, desórdenes, motines, tiranías, deportaciones, bombardeos, fusilamientos, miserias y otras mil y quinientas quisicosas político-revolucionarias, cómico, dramáticas, chis-tosas, graves, y hasta patibularias, por una pluma que si no está bien cortada, nunca se ha mojado en la tinta del presupuesto.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra irá ilustrada con caricaturas debidas al lapiz del artista que ilustra este periódico.

Constará de pocas entregas, á dos cuartos cada una, y se repartiran dos cada semana.

Los que quieran suscribirse que se dirijan por sí ó por medio de nuestros corresponsales á esta redaccion.

Director, Juan Justo Uguet.

¡ ATRAS TRAIADOR DEL 2 DE DICIEMBRE !

